



**APROBADA**  
en la 569 a. Sesión

ALADI/CR/Acta 561  
(Sesión extraordinaria)  
30 de mayo de 1995  
Horas: 10.00 a 10.35

### ORDEN DEL DIA

Homenaje a la memoria del Ingeniero Gonzalo Valenzuela, Director de la División de Información y Estadísticas.

-----  
Preside:

EFRAIN DARIO CENTURION

Asisten: Jesús Sabra, Gustavo Adolfo Moreno, Flaviano Gabriel Forte (Argentina); Antonio Céspedes, José Guillermo Loría González (Bolivia); Jose Artur Denot Medeiros, Hildebrando Tadeu Nascimento Valadares, Hadil Fontes da Rocha Vianna (Brasil); Jaime Pinzón López (Colombia); Augusto Bermúdez Arancibia, Ricardo Vargas, Alejandro Marisio, Lilia Rodríguez Pizarro, Juan Guillermo Valenzuela (Chile); Eduardo Cabezas Molina (Ecuador); Dora Rodríguez Romero Rodríguez (México); Efraín Darío Centurión, Carlos Galeano Perrone (Paraguay); Guillermo Fernández-Cornejo Cortés, Efraín Saavedra Barrera (Perú); Adolfo Castells Mendivil, Eduardo Penela Ríos, José Roberto Muínelo (Uruguay); Antonio Rangel (Venezuela); Carlos Alberto Prera Flores (Guatemala); Jean-Louis Giddey (Suiza); Luis J. Macchiavello (OEA).

Secretario General: Antonio J. C. Antunes.

Secretario General Adjunto: Juan Francisco Rojas.

Secretario General Adjunto: Isaac Maidana Quisbert.

AFALADI: Alberto Otero.

Funcionarios de la Secretaría General.

Señora, hijos y familiares del Ingeniero Gonzalo Valenzuela.

---

**PRESIDENTE** (Efraín Darío Centurión). Se da inicio a la sesión extraordinaria en homenaje al señor Director de División de Información y Estadísticas de la Secretaría General de la Asociación, Ingeniero Gonzalo Valenzuela.

Distinguida señora Lola Piñeyrúa de Valenzuela y familia; señores Representantes; señores Observadores; señores Secretarios Generales; señores funcionarios de la Secretaría General; señoras, señores: debo confesarles que no es nada fácil para mí, como Presidente de este foro, abrir una sesión con un motivo tan penoso y lamentable como el de hoy, que nos convoca a todos para rendir un sentido homenaje en memoria del amigo, del hombre latinoamericano, del excepcional funcionario de la ALALC-ALADI que, prácticamente, entregó todo su esfuerzo, talento y experiencia en aras de la construcción de la integración regional.

Así fue Gonzalo Valenzuela, nuestro entrañable amigo, que hace pocos días nos dejara muy tristes y dolidos porque él era considerado un miembro distinguido de la familia ALADI.

Gonzalo se identifica, sin lugar a dudas, con todo el proceso de integración latinoamericano desde sus albores en la década del 50 y 60, donde había que poner un ladrillo tras otro para fomentar la credibilidad de la integración regional. Digo esto porque fue obrero e ingeniero de la integración. Obrero, porque no supo de pausas, de tiempos ni de esfuerzos extraordinarios para construir el ideal que todos perseguimos. Y fue ingeniero no solo por su profesión, sino porque en cada proyecto y en cada estudio sabía estructurar con carisma y realismo aquello que debía ser útil y provechoso para nuestros países.

Podría decir, al estilo de la escuela francesa, que era un enciclopedista de la integración porque no había tema que estuviera fuera de su alcance y dominio. Es así que en todo el período ALALC-ALADI tuvo una participación ejecutiva en temas vinculados con los asuntos industriales, con los asuntos económicos, con los asuntos de política comercial, con el perfeccionamiento del sistema de origen, no sólo para la región sino asesorando al CARICOM; se dedicó ampliamente al sistema global de preferencias para los países en desarrollo. Ya en la década del 80 puso todo su esfuerzo e imaginación para crear la primera Base de Datos en nuestra región, labor que perfeccionara en la década del 90, con el establecimiento del Sistema Integral de Información de Apoyo al Comercio Exterior, que hoy tiene gran utilidad para las negociaciones de los países y apoyo a los agentes económicos.

Pero Gonzalo no sólo fue excepcional en el interior de nuestra Casa, sino también un digno vocero y embajador de la Secretaría de ALADI en múltiples reuniones y congresos donde le tocó actuar en su representación. Sería largo mencionar todas las entidades en las que él estuvo presente, pero basta decir que todos los organismos internacionales, regionales, subregionales, tanto privados como públicos, se beneficiaron del mensaje certero, real y de esperanza que siempre transmitía cuando se refería al proceso de integración regional.

Todas las Representaciones también se han beneficiado de su asesoramiento y oportuno consejo, que lo transmitía con calidez y espíritu humilde.

Como amigo también fue extraordinario. No hay palabras que puedan cubrir lo mucho del espacio de su corazón que nos brindó. Y eso es lo más grande de una persona, ser amigo de veras.

Por eso hoy, con especial sentimiento y emoción, le digo al amigo un hasta siempre con la mano en mi corazón, que trata de representar el corazón de todos ustedes.

Gracias.

Tiene la palabra el señor Secretario General.

SECRETARIO GENERAL. Distinguida señora Lola Piñeyrúa y familiares de Gonzalo; señor Presidente del Comité de Representantes; señores Embajadores e Ilustres Miembros de las Representaciones; señores Embajadores y Representantes de los países y organismos observadores ante la ALADI; señores Secretarios Generales Adjuntos; señores funcionarios de la Secretaría; señoras y señores: hoy esta Secretaría cumple el doloroso deber de prestar un sentido homenaje a la memoria del que fuera nuestro gran amigo, compañero y funcionario, el Ingeniero Gonzalo Valenzuela.

Destino de todos nosotros, la muerte sigue siendo un insondable misterio, abordado tan solo por las religiones y por las concepciones ontológicas de los pueblos indebidamente considerados primitivos.

Quisiera en este momento, señor Presidente, tener aquella concepción de los primeros habitantes de las Américas para quienes la muerte representaba una comunión con la naturaleza y, como tal, era encarada con naturalidad.

Pero nuestros sentimientos delante de la muerte de una persona querida y que además fue un gran humanista y un profesional de grandes cualidades, no podría identificarse con una concepción meramente naturalista.

Nuestro instinto de conservación, nuestra intuición ante el misterio, nos lleva a creer que nuestro ente querido transitó hacia un espacio de energía en que la humanidad y la naturaleza se agrandan, se hermanan y se confunden.

Llámesese a eso religión o cualquier fe o cualquier sentimiento, pero es lo que nos ocurre cuando recordamos personas que se fueron y que nos son tan caras y tan valiosas como Gonzalo Valenzuela.

Y este sentimiento y esta energía que conlleva, nos hace pensar que de cierto modo Gonzalo Valenzuela permanece entre nosotros, aunque no más con aquella forma palpable de su presencia física, con su forma particular de ser, con su sonrisa siempre bien humorada, con su lealtad a la ALADI, con su amistad probada a lo largo de muchos años.

Aunque no queden señas visibles de esta otra presencia, sí sentimos cuán viva es su presencia cuando reconocemos cuán inestimable fue la persona, el profesional, el funcionario, el amigo Gonzalo Valenzuela.

Gonzalo fue un funcionario emblemático. En los treinta y dos años de dedicación a esta Casa de la Integración, se destacó por su creatividad y por su lealtad a la Institución.

En función de esta lealtad siempre mantuvo una actitud y un comportamiento de excelente relación y respeto mutuo hacia sus jefes y hacia sus comandados.

Siempre estaba dispuesto a buscar las soluciones y encontrar la forma buena de ver y hacer las cosas que debían ser hechas.

En él, señor Presidente, Juan Francisco, Isaac y yo siempre encontramos un excepcional aliado para desarrollar el espíritu de equipo en esta Secretaría, porque Valenzuela tenía el sabio principio de que no importaba quién hiciera, sino que fuesen hechas las tareas necesarias para la integración de los países de la ALADI.

Por esa razón se colocó como uno de los principales artífices, juntamente con el equipo de la División de Información y Estadística, y en estrecha relación con las demás Divisiones de esta Secretaría, en particular con la División de Acuerdos y Comercio, en el desarrollo de uno de los servicios más importantes para los países de la ALADI en sus procesos de integración: el Sistema de Información de la ALADI.

Podríamos también, señor Presidente, destacar que Gonzalo Valenzuela en realidad funcionaba como verdadero embajador de la ALADI junto a otros organismos como la CEPAL, el BID, la OEA, y muchos otros más.

Gran parte de las buenas relaciones que la ALADI tiene con esos organismos, señor Presidente, se debe al meticuloso trabajo profesional y a la gran simpatía y credibilidad que infundía Gonzalo Valenzuela en el cumplimiento de sus misiones junto a tales organismos.

En este sentido, señor Presidente, son muy significativos los mensajes que dichos organismos enviaron a esta Secretaría en que los conceptos sobrepasan la mera formalidad, asumiendo gran sensibilidad humana y constituyen al mismo tiempo en un fehaciente reconocimiento de la capacidad profesional de Gonzalo.

Finalmente, señor Presidente, no podríamos dejar de reiterar la gran dimensión humana que tenía Gonzalo Valenzuela.

Sus palabras, sus conceptos, sus actitudes siempre fueron de elevado espíritu, jamás dando cabida ni al chisme ni a la mezquindad, por más inocentes que ellas fueran; siempre lo vi mirando las personas y las cosas por el lado positivo, por el lado constructivo, como adepto que era del sano optimismo y de la caballeridad.

Y todo ello, señor Presidente, dentro de la mayor seriedad y responsabilidad en el abordaje de las tareas, en la solución de los problemas, que no son pocos en esta Casa.

Señor Presidente: pido permiso para dirigirme a la distinguida esposa, hijos y a todos los familiares de Gonzalo que en este momento nos acompañan, para decirles que esta Secretaría guarda de él el mayor sentimiento de respeto, de amistad y de admiración.

Creo interpretarlos al reconocer que sobre todo Gonzalo supo vivir, convivir y producir para la comunidad de la que hacía parte, y por esta razón creemos que continúa presente en algún tipo de energía cósmica que nos envuelve, que nos agranda, que hace parte de nosotros mismos y que sobre todo, nos hace ver sentido en todo lo que hacemos.

PRESIDENTE. Gracias, señor Secretario General.

Tiene la palabra el señor Representante de la AFALADI, don Alberto Otero.

ASOCIACION DE FUNCIONARIOS DE LA ALADI (AFALADI) (Alberto Otero). Señora de Valenzuela; señores Representantes; señores Secretarios Generales, compañeros: me ha tocado a mí, por ser el más antiguo funcionario de la Secretaría y haber compartido con Gonzalo todos estos treinta y dos años, que son tantos, la responsabilidad de participar en este homenaje, para transmitir nuestro sentimiento, el de todos los funcionarios, en lo que hace a nuestra relación con Gonzalo Valenzuela.

Comparto totalmente todo lo que se dijo previamente, y trataré de no repetir conceptos.

Cuando suceden estos hechos, la muerte de un compañero, se produce una sensación de angustia y de sensibilidad especial entre todos los funcionarios, que a veces es difícil trasmitirla con las palabras. Son tantos los años que hemos vivido con Gonzalo, tantos recuerdos; cada uno de ustedes, los compañeros, podrá evocar alguno, seguramente, con simpatía y aprecio.

Quisiera referirme especialmente a la relación que tuvimos con Gonzalo en el sentido de compañero y amigo; llegó a ser más amigo que compañero. Para eso él dio todo; se sintió y fue uno del grupo social de la Secretaría General, nos dio su tiempo cuando se lo requerimos, tanto a nivel individual como a nivel grupal cuando fue Presidente de la Asociación de Funcionarios de la ALADI; nos dio su consejo cuando se lo requerimos por cuestiones de trabajo o a veces asuntos personales; nos dio su generosidad y su respeto, y recibió lo mismo de nosotros. Y lo sigue recibiendo. Tanto es así que Gonzalo ha trascendido su nacionalidad chilena. Gonzalo, no sólo aquí en el ámbito de la ALADI sino en el ámbito del Uruguay, es uruguayo; y en el ámbito de la ALADI es no sólo uruguayo sino parte de cada una de las nacionalidades aquí presentes. En cierto modo nos consideramos todos compatriotas de Gonzalo en esa nacionalidad del amor y del afecto.

Quisiera que este homenaje se verificara a través de la transmisión a su esposa, a sus hijos y a sus familiares de estos sentimientos -les ruego disculpas por la emoción que me está embargando en este momento-, y espero que todos juntos recordemos para siempre a Gonzalo entre nosotros al doblar cada recodo de las oficinas de este edificio, al pasar cerca de su despacho o al sentarnos en la cafetería de la ALADI.

Gracias.

-Aplausos.

**PRESIDENTE.** Gracias, señor Presidente de la AFALADI.

Tiene la palabra el señor Representante del Uruguay.

Representación del URUGUAY (Adolfo Castells). Señor Presidente: la Representación del Uruguay ante este profundo pesar que experimenta toda la Asociación siente el imperioso deber de expresar que el Ingeniero Gonzalo Valenzuela supo ser partícipe, con su capacidad técnica y con todo lo noble de su persona, de este largo y complejo proceso de la vieja ALALC, así como en estos quince años de renovados propósitos sustentados por la ALADI.

Estos treinta y tres años le mostraron siempre como el funcionario responsable, como el funcionario equilibrado, como el funcionario sensible, como el funcionario servicial, comprensivo y amable, ejemplo del profesional idóneo, del amigo integral, con las mejores virtudes del hombre chileno y con el afecto constante por la tierra uruguaya.

Nos ha dejado con el inmenso dolor de su ausencia, con el recuerdo cotidiano de su sonrisa franca, de su privilegio para conjuntar el trabajo y el afecto, con la sencillez de su consejo y la permanente actitud de su siempre servir.

A este amigo irrepetible de la Representación uruguaya, damos el adiós fraterno; y compartimos el pesar de su familia, y especialmente de su señora, Lola Piñeyrúa de Valenzuela, y de todos aquellos que lo trataron, y por ende, que lo apreciaron. Muchas gracias, señor Presidente.

**PRESIDENTE.** Gracias, señor Representante.

Tiene la palabra el señor Representante de la Argentina.

Representación de la ARGENTINA (Jesús Sabra). Señora Lola Piñeyrúa de Valenzuela; señores familiares, hijos de Valenzuela; señor Presidente de este Comité; señor Secretario General; señores Secretarios Generales Adjuntos; colegas, funcionarios de la ALADI: me permito dirigir esta palabra fundamentalmente porque he conocido al Ingeniero Valenzuela en mi paso por la ALALC-ALADI, y no podía dejar que esta Representación de algún modo compartiera este sentimiento de pesar y nos adhiriéramos al homenaje póstumo al Ingeniero Gonzalo Valenzuela.

Deseamos no sólo confirmar los conceptos vertidos por el señor Presidente, el señor Secretario General y su compañero de funciones, sino también remarcar que hay hombres que desde su lugar de trabajo y en forma silenciosa van forjando un ideal personal. Ese ideal, para Gonzalo Valenzuela, es servir a los demás. No caben distinciones de tareas sino más bien como éstas se realizan. Cada uno de nosotros somos concientes de que todo lo que se hace con entusiasmo, dando lo mejor de uno, está forjando el engrandecimiento y el mayor bienestar de todos los hombres. Cada ser que hace lo mejor conforme a su temperamento y a sus aptitudes, y dirige ese esfuerzo hacia objetivos útiles y bellos, finalmente logra que esa sociedad entera lo valore y lo reconozca. Todos en una sociedad aportamos algo de lo nuestro para una función social. El Ingeniero Gonzalo Valenzuela, con su actitud, nos demostró cómo todo es posible con el empeño, la tenacidad y, por sobre todo, la buena disposición. Es este accionar, este trabajo el que finalmente dignifica al hombre. El mérito lo conquistó, pues éste representa la síntesis de las facultades individuales de una persona. El mérito, a diferencia del rango, está en ser y no en parecer, está en el objeto mismo y no en la sombra que éste proyecta. Construir una casa, arar un campo, encarar un proyecto de informática son obras que contienen de por sí el mérito de servir a una sociedad. Cuando el rango asignado a un funcionario corresponde con el mérito que éste ha conseguido por sí mismo, quedan reflejados su respeto y la consideración que la sociedad toda le atribuye. Este es el mejor homenaje que puedo ofrecerle y puede recibir el Ingeniero Gonzalo Valenzuela, un soldado, un ciudadano chileno al servicio del ideal latinoamericano.

Gracias.

PRESIDENTE. Muchas gracias, señor Representante.

Tiene la palabra el señor Representante del Brasil.

Representación del BRASIL (Jose Artur Denot Medeiros)  
Gracias, señor Presidente.

Señor Presidente: yo quería asociar a la Delegación del Brasil a las expresiones ya oídas en esta Sala de respeto y de llanto por la pérdida del Ingeniero Gonzalo Valenzuela.

Yo personalmente no lo conocí; yo llegué hace unos días a esta Asociación, pero estoy aquí hablando en nombre de Delegaciones brasileñas que durante treinta y dos años aprendieron el valor de este funcionario excepcional de la Asociación.

Esta es realmente una sesión extraordinaria de este Comité en la medida que estamos aquí para llorar la partida de un funcionario extraordinario.

Señor Presidente: se trataba, por todo lo que oí, realmente, de un funcionario emblemático de la dedicación de los funcionarios de esta Asociación; un funcionario que dió orgullo a la Asociación y a Chile, la gran nación de donde vino a servir al ideal de la integración latinoamericana.

Por todo lo que oí constato que con él murió un poco la historia de la ALALC y de ALADI. Pero estamos aquí no sólo para llorar su partida sino para continuar la lucha en que él se empeñó en esos treinta y dos años.

Con estas palabras, señor Presidente, yo quiero asociar al Brasil a este homenaje.

Gracias.

PRESIDENTE. Muchas gracias, señor Representante.

Tiene la palabra el señor Representante del Perú.

Representación del PERU (Guillermo Fernández-Cornejo). Muchas gracias, señor Presidente.

En nombre de la Delegación peruana, señor Presidente, me asocio a todo lo que ya se dijo en esta Sala en homenaje a Gonzalo Valenzuela. Efectivamente, mi Representación ha sido usufructuaria de su consejo, de su ayuda constante, y hemos sido testigos de ese mérito por excelencia de un funcionario de ALADI, que es la vocación de servir. Yo creo que a todos nos deja ese ejemplo y ahora, como ya se dijo aquí, como ya repitieron mis colegas, simplemente llevarlo en el recuerdo y seguir -y esto que sirva para todos los funcionarios de ALADI también- su ejemplo estupendo de un funcionario ejemplar.

Muchas gracias.

PRESIDENTE. Muchas gracias, señor Representante del Perú y Vicepresidente del Comité.

Tiene la palabra el señor Representante del Ecuador.

Representación del ECUADOR (Eduardo Cabezas Molina). Señor Presidente, señora de Valenzuela: ayer, cuando retornaba de mi país, me encontré con esta infausta noticia del fallecimiento de Gonzalo. A veces las dificultades que uno tiene para viajar es una oportunidad para meditar en la muerte y meditar en el más allá; pero nunca pensé encontrarme con esta novedad.

Con Gonzalo se habían compartido muchas experiencias, muchas actividades; todos conocíamos de la complejidad de su trabajo y él siempre estuvo presto a enseñarnos, a enseñarnos a aquéllos que no conocíamos los secretos de la informática, los secretos de las estadísticas. ¡Hombre diligente!, señora de Valenzuela.

Pero la muerte para un cristiano es el encuentro con el Ser Supremo. Y creo que Gonzalo debe estar en este momento gozando de esa vida eterna. El se lo ha ganado; él se lo merece.

Reciba usted, señora de Valenzuela, el pesar de la Representación del Ecuador, así como todos y cada uno de sus familiares.



A la Secretaría General también nuestro pesar por la pérdida de un valioso funcionario.

Gracias.

PRESIDENTE. Muchas gracias, señor Representante.

Tiene la palabra el señor Representante de Bolivia.

Representación de BOLIVIA (Antonio Céspedes Toro). Señor Presidente; señora viuda de Valenzuela: el relativamente poco tiempo que tenemos al frente de la Representación de Bolivia en la ALADI ha sido sin embargo suficiente para apreciar las extraordinarias cualidades y virtudes del señor Gonzalo Valenzuela, quien por cierto también fue un colaborador conspicuo de gestiones de mi país, por lo que deseo, a nombre de la Representación de Bolivia en la ALADI, adherir a todos los conceptos de pesar que se han expuesto, y expresar nuestra más profunda condolencia a la señora de Valenzuela y su digna familia y, desde luego, a la otra familia que compartió en vida y donde deja indudablemente un enorme vacío, nuestra Institución: la ALADI.

¡Quien en vida fue Gonzalo Valenzuela, descanse en paz!

Gracias.

PRESIDENTE. Gracias, señor Representante.

Tiene la palabra el señor Representante de Colombia.

Representación de COLOMBIA (Jaime Pinzón López). Gracias, señor Presidente.

Simplemente deseo dejar constancia de la solidaridad de la Representación de Colombia con lo expuesto en esta sesión especial en referencia a la pérdida de un excelente funcionario de ALADI y de un ciudadano ejemplar.

PRESIDENTE. Muchas gracias, señor Representante.

Tiene la palabra la señora Representante de México.

Representación de MEXICO (Dora Rodríguez Romero). Señor Presidente, señora Lola Piñeyrúa: en nuestra Representación muchos funcionarios tuvimos el privilegio de tratar a Gonzalo durante mucho tiempo como amigo, como funcionario, y al menos a mí me resulta muy difícil traducir a palabras los sentimientos nuestros hacia Gonzalo. Así que simplemente quisiéramos, en nombre de la Representación de México solidarizarnos con su pena.

Muchas gracias.

PRESIDENTE. Muchas gracias, señora Representante.

Tiene la palabra el señor Representante de Venezuela.

Representación de VENEZUELA (Antonio Rangel). Señor Presidente: como han dicho alguno de los compañeros, en esta circunstancia es difícil expresar lo que se siente con palabras.

Don Gonzalo realmente era una persona sumamente cordial, muy colaboradora y de una calidad humana excepcional.

Simplemente quería expresar el sentimiento de solidaridad de nuestra Representación a la señora de Valenzuela. Su vida fue realmente una fuente de dádivas hacia las personas que lo rodearon. Así, pues, nuestras sinceras condolencias.

PRESIDENTE. Gracias, señor Representante.

El Representante de Chile.

Representación de CHILE (Augusto Bermúdez). Gracias, señor Presidente.

El agradecimiento más profundo, a nombre de la familia Valenzuela, que es también mi familia.

A nombre del Gobierno de Chile nuestro más sincero agradecimiento por este acto; por lo que la ALALC y la ALADI le dieron a Gonzalo; por lo que el Uruguay le brindó; fue un uruguayo más, y eso dice mucho. Y, parodiando a Violeta Parra, "Gracias, Gonzalo, por habernos dado tanto".

PRESIDENTE. Muchas gracias, señor Representante.

Señor Representante del Paraguay.

Representación del PARAGUAY (Carlos Galeano Perrone). Señor Presidente del Comité de Representantes; señora Lola Piñeyrúa, hijos y familiares del Ingeniero Gonzalo Valenzuela: en primer término, deseo manifestar el profundo pesar de la Representación del Paraguay, y expresar también que en su momento ha sido puesto en conocimiento de las autoridades nacionales de nuestro país, quienes nos han indicado que transmitamos este doloroso pesar y las condolencias, y así nos hemos acercado en su momento en la triste despedida de Gonzalo Valenzuela.

La Representación del Paraguay no podía dejar pasar este justo homenaje a Valenzuela para expresar unas breves palabras.

El Ingeniero Gonzalo Valenzuela ha dado testimonio de una adhesión indeclinable a su trabajo, donde ha puesto, cada día, su entusiasmo, donde se ha ganado el aprecio de los compañeros. Por eso, este pesar que hoy estamos compartiendo con su familia también se siente en el ambiente el pesar de sus compañeros, que lo han conocido por su calidez humana.

Quienes estamos recién incorporándonos a esta Casa de la Integración no podemos dejar de expresar nuestra admiración por uno de los obreros en esta noble y gran tarea de la integración latinoamericana. Y uno de los grandes obreros que quedará en el recuerdo ya tiene un nombre, y ese nombre es el de Gonzalo Valenzuela.

Sea pues éste, señora e hijos del Ingeniero Valenzuela, un justo homenaje para una persona que ha dado todo de sí, todo por la integración latinoamericana.

Gracias.

PRESIDENTE. Gracias, señor Representante.

Señora Lola: que este recuerdo de todos los amigos de Gonzalo constituyan para usted un homenaje sincero y sentido, y que el mismo la acompañe a usted perennemente.

Se levanta la sesión extraordinaria.

-----